

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 11 DE NOVIEMBRE DE 1808.

ALEMANIA.

Veimar 17 de setiembre.

Estan tomadas todas las disposiciones para recibir en esta ciudad al Emperador de Rusia, á quien se aguarda para el 29 del corriente.

Bancos del Elba 19 de setiembre.

El príncipe de Pontecorvo continúa con su cuartel general en Hamburgo, adonde parece que volverán las tropas de Holstein, Rendsburg y Altona. Los desgraciados oficiales y soldados del ejército del marques de la Romana, que no han podido embarcarse con sus compañeros, son transportados en pequeños destacamentos, como prisioneros de guerra, y escoltados de holandeses, á Magdeburgo, y de allí los llevarán á Spandau: muchos de ellos mantienen una fortaleza heroica; pero algunos otros estan llenos de melancolia, mezclada con indignacion y despecho por el cruel tratamiento que reciben. Este príncipe ha mandado que el cónsul español en la baxa Saxonia permanezca en su casa, guardado por gendarmes, por haberle oido decir que creia que los franceses habian sido vencidos en España.

No podemos omitir la graciosa noticia que trae el correo de Londres, tomada de los papeles, ó mejor fábulas y romances franceses, reducida á que el príncipe de Pontecorvo está destinado para ocupar el trono de Portugal, y el príncipe de Neufchatel para ser gran duque de Berg. — El que así dispone, ¿no es un necio, un mentecato y un loco? ¿Y por ventura no es todas estas cosas y otras muchas mas el nunca bastantemente vituperado Bonaparte?

Cassel 19 de setiembre.

El Rei saldrá mañana para Vach, pueblo de la frontera de sus estados, á cumplimentar á su hermano el Emperador de los franceses; para lo qual ha marchado ya allá un destacamento de granaderos de la guardia. El coronel frances de artillería Aix ha pasado á servir con el mismo grado en nuestros dragones. El Rei irá á Veimar, y asistirá á la conferencia que han de tener los Emperadores de Francia y Rusia. Se dice que Napoleon pasará por Cassel á su vuelta, y se estan haciendo preparativos para hospedarle en el palacio de William's Hohe, que ahora llaman Napoleon's Hohe.

Semejante furor por hacer famoso y eternizar el nombre Napoleon, causa risa al hombre mas melancólico. Emperador Napoleon, código Napoleon, museo Napoleon, palacio Napoleon: digamoslo de una vez y con propiedad, usurpador y tirano Napoleon. Sobrados motivos tendrá la posteridad para

hablar del tal Napoleón, cuyo nombre será igualmente famoso que el de Neron, Diocleciano y Atila.

Orillas del Albis 23 de setiembre.

No se ha confirmado la voz que había corrido estos días pasados de que el Emperador de Austria asistiría á la conferencia de Erfurt: S. M., según las últimas noticias, continúa residiendo en el hermoso palacio de Lasenberg. Añaden que Napoleón está pronto á hacer todas las promesas y ofertas posibles (que es el cebo de que ordinariamente se vale para sus picardías) para que la Rusia obligue al Emperador Francisco á entrar en la *triple alianza* que ha proyectado, ó por lo menos para que le impida obrar contra la Francia mientras dure la crisis actual de España.

La *triple alianza* proyectada por Bonaparte es un medio de que pretende valerse para envolver al Emperador de Alemania en sus ambiciosas ideas, cuyo resultado sería pagarle con la misma perfidia que á su *íntima amiga y aliada la España*. Por otra parte el empeño que tiene en que el Emperador de Rusia consiga del de Alemania que no obre contra la Francia durante el estado actual de España, es una prueba cierta de que el tirano teme, y con razón, que siendo estrechado á un mismo tiempo por aquella potencia y por España, no le quedaba otro recurso que el del puñal suicida para libertarse de la ignominia de ser arrastrado vilmente por los mismos pueblos que ahora le aclaman y victorean. Animo pues, valientes españoles, que el baladron corso ya no puede ocultar los miedos y temores que le causan nuestras armas victoriosas.

Se asegura que ha entrado esta tarde en Hamburgo un correo con la noticia de haber ya llegado Napoleón á Erfurt, y Alexandro y el gran duque Constantino á Weimar. Se decía en voz baja que el supremo senado se había declarado contra el viage del Emperador; pero que este no había tenido por conveniente deferir á sus observaciones y reparos.

Los rumores que han corrido sobre la proximidad de una guerra entre la Rusia y Austria están destituidos de fundamento. Reina entre ambas potencias la mayor armonía, y hai pruebas concluyentes de que continúa entre ellas la mas estrecha y sincera amistad. Noticia que refiere el *Correspondant de Hamburgo*, famoso diario que se publica en aquella ciudad por alguno de los importadores franceses que ahora la dominan.

GRAN BRETAÑA.

Londres 30 de setiembre.

Aquí llegó una mala del Gótemburgo, y nos traxo la interesante carta que sigue:

Carta de S. M. el Rei de Suecia al Emperador de Rusia.

El honor y la humanidad me ordenan hacer á V. M. I. las mas fuertes representaciones contra las innumerables crueldades é injusticias cometidas por las tropas rusas en la Finlandia. No necesito probar la realidad de estos procedimientos, porque son bien conocidos y ciertos; la sangre de las infelices víctimas pide una alta venganza contra los autores de estas crueldades. ¡Que el corazón de V. M. I. no se mueva á las representaciones que me veo for-

zado á hacer á nombre de mis fieles vasallos de Finlandia! ¿Cuál es pues el objeto de esta guerra tan injusta como desnaturalizada? Supongo que no tiene mas objeto que excitar la mayor aversion al nombre ruso. ¿Son criminales mis súbditos de Finlandia por no haberse dexado seducir de promesas tan falaces como los principios en que se fundan? ¿Dice bien á un Soberano el hacer un crimen de la fidelidad? Yo conjuro á V. M. I. á poner término á las calamidades y horrores de una guerra, que no prede por menos de atraer sobre vuestra persona y gobierno las maldiciones de la divina Providencia. Mis bravos soldados frioneses recobraron ya la mitad de mis estados en Finlandia. La escuadra de V. M. está encerrada en el Puerto Báltico, sin esperanza de salir jamas, á no ser conquistada. Vuestra flotilla de galeas ha sufrido recientemente una derrota mui seria, y en este momento desembarcan mis tropas para reforzar las que le mostraron el sendero del honor y de la gloria. Dado en mi quartel general 7 de setiembre de 1808. = Gustavo Adolfo.

Del dia 10 de octubre. Se ha recibido un papel de la mayor importancia: á saber, el manifiesto de la conducta de Bonaparte, y de las maquinaciones de que se ha valido para preparar la usurpacion de la corona de España. Es obra del Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos, que ha sido sucesivamente primer secretario de Estado de Carlos IV y de FERNANDO VII, y aun lo fue tambien del intruso Josef Bonaparte, hasta que logró el deseado momento de hacer dimision de un empleo que admitiera forzado de las circunstancias. Este ministro hace en dicho manifiesto con tanta moderacion como habilidad la relacion de las intrigas por las quales consiguió Bonaparte atraer á los Príncipes españoles á Bayona, y obligarlos á renunciar y cederle sus derechos á la corona; y apoya toda la relacion con documentos que testificarán para siempre la perfidia, la doblez y la maldad, que forman la política actual de Francia, y el carácter del hombre que la gobierna. Se irán publicando sucesivamente los diversos partes de este interesante escrito, del qual seria imposible dar una justa idea por extractos. Entre tanto dice generalmente toda la nacion, que el papel del Sr. Cevallos equivale por un ejército. *Extracto de los diarios y cartas de Alemania hasta el 1.º del corriente.*

El último alistamiento que acaba de hacerse en los dominios de Austria ha producido de 60 á 70@ hombres, que se han organizado baxo el mismo pie que lo estaban las milicias levantadas anteriormente. Se les da el nombre de *milicias de reserva*, y su destino es reclutar y llenar los huecos de las primeras. El gobierno dirigió una proclama á los pueblos, de cuyas resultas sentaban plaza los voluntarios á millares. Así que, hai dos ejércitos de reserva, que componen cerca de 180@ hombres, sin contar un cuerpo numeroso de carruageros &c. El ejército de línea asciende á unos 450@ hombres.

La mayor parte de las tropas austriacas que formaban un cordon en las fronteras turcas, han recibo orden para retroceder á lo interior de Hungría.

En los estados de Austria todo, hasta las diversiones de los niños, ha tomado aspecto y carácter marcial. En Viena casi todos los muchachos se forman los domingos y dias festivos en cuerpos militares, y el gobierno ha juzgado conveniente fomentar esta inclinacion. Los archiduques Carlos y

Maximiliano han pasado poco ha revista á la brigada de jóvenes, y distribuido muchos premios á los que mas se han distinguido en las evoluciones.

El conde de Kotschuberg, ministro que fue de negocios extranjeros en Rusia, ha llegado á Viena con una comision particular. Se aseguraba que en seguida continuaria á Paris.

Es tal el ardor patriótico que reina entre los habitantes del Austria inferior, que aunque solo se pedian á la provincia 1400 reclutas para el ejército de reserva, se han presentado 4000, que se han alistado provisionalmente.

La dieta de Hungría adoptó en su última sesion un sistema muy extenso de armamento, y la formacion de una numerosa guardia ó milicia nacional.

Se ha enviado orden para que la mayor parte de las tropas bávaras que se habian enviado al Tirol, se retiren, y marchen á reforzar los 3 campamentos de Augsburgo, Plattingen y Nuremberg, particularmente este último, que está al mando del conde de Isemburgo. No ha quedado en el Tirol, mas que el regimiento de Kinkeli. Se han levantado en aquella provincia algunos cuerpos de tiradores para el ejército del general Vreede, que está en Augsburgo. Se han sacado tambien muchos reclutas del Voralberg; los que se han alistado en los montes de Bregenz son, segun se cuentan, de una talla extraordinaria.

En Prusia se estan haciendo los mayores esfuerzos para organizar el ejército. El Rei ha publicado 2 proclamas en Königsberg: en la 1.^a se declara que estan abolidos en el ejército todos los castigos arbitrarios, como las carreras de baquetas &c. En la 2.^a se manda hacer una conscripcion general, sin excepcion alguna. Esta última, que lleva la fecha de 6 de octubre, declara que por ahora cesa toda distincion de clases; que todos tienen iguales derechos y deberes; que en tiempo de paz solo podrán aspirar á patentes de oficial los que tengan conocimientos y educacion; y que en tiempo de guerra el valor y la prudencia serán los dos únicos títulos de recomendacion para obtener los mandos sin consideracion alguna al nacimiento. Los primeros y segundos tenientes y los alféreces para las nuevas levas se escogerán entre los soldados mas beneméritos que sirvieron en la última campaña. Se ha establecido asimismo un numeroso cuerpo de cadetes para la formacion de los futuros oficiales.

En varias provincias de la monarquía austriaca el gobierno, aprovechándose de la abundancia de la última cosecha, ha mandado formar considerables almacenes. El *Corresponsal de Hamburgo* al dar esta noticia advierte que no es sino una mera precaucion, por si los años siguientes fuesen malos. Alguna disculpa habia de discurrir el embustero frances.

El gobierno austriaco, con la mira de formar dignos oficiales y comandantes militares; ha añadido otras quatro á las dos compañías de cadetes de Neustadt y Viena. Cada compañía será de 124 plazas, y se establecerán en Austria, Bohemia, Moravia &c. De estas compañías han de salir en adelante todos los oficiales, sin que ninguna persona, por elevada y distinguida que sea, pueda obtener despacho de oficial en el ejército austriaco, á menos de haber servido en alguno de estos cuerpos.

La gazeta del sábado último anuncia el nombramiento de Mr. Frere, como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. católica FERNANDO VII. Ya ha salido para Madrid, y presentará sus credenciales á la suprema Junta central de España.

Se han recibido diarios americanos que llegan al 28 de agosto. En las Floridas y en México se han celebrado con el mayor júbilo y regocijo las últimas noticias de los acontecimientos de España. En las Floridas han tenido que ocultarse y huir los franceses, y los ingleses son acogidos con gratitud y respeto.

Gibraltar 21 de octubre.

Por un aviso que acaba de llegar de las aguas de Córcega se sabe que en el puerto de S. Florencio, situado en la misma isla, se hallaba bloqueada una division de 5 fragatas francesas, que pocos dias antes habian salido del puerto de Tolon, cargadas de tropas y quantiosos pertrechos de guerra para socorrer á los franceses, que tienen óprimidos á los habitantes de Barcelona; las quales habiendo sido perseguidas vigorosamente por una parte de la escuadra inglesa que se halla bloqueando aquel departamento, se vieron en la necesidad de huir, y refugiarse en dicho puerto. Tambien añade el patron de la embarcacion que traxo el referido aviso, que si no se endia dentro de un breve tiempo, serian destruidas en el mismo puerto por los 7 navíos que las bloqueaban. (*Diario de Granada núm. 148.*)

ESPAÑA.

Jaca 30 de octubre.

Nuestro gobernador y general D. Juan O'Neill ha enviado á pedir á esta plaza espoletas para granadas, estopines para obuses y otros pertrechos de guerra. Una carta de Ansó dice que los roncaleses han corrido hasta ahora con mucha armonía con los franceses, comerciando con grande utilidad suya; pero que últimamente les han pagado como acostumbran con sus amigos, pues habiendo ido 6 de ellos á Oleron con cargas de añinos, les han cogido las cargas y mulos, y á los dueños los han hecho prisioneros, entre ellos estaba un hijo de Gambia y su escribiente.

Los 3 prisioneros que traxeron dicen que es cierto estan componiendo camino hasta Peiranera; pero no lo dexan en estado de que pueda pasar armage, sino solo caballerías de carga.

Esta noche pasada han llevado de aqui para Navarra algunos violentos cargas de metralla.

Quartel general de Villafranca 31 de octubre.

Ha llegado á este quartel general el dia 27 del corriente el Excmo. Sr. D. Juan Miguel de Vives, capitan general de este ejército y principado de Cataluña, habiendo desembarcado el dia antes en el puerto de Tarragona, y ha sido recibido con regocijo comun, y con las demostraciones y aplausos del pueblo; que inspiran su fama militar, y las esperanzas que en él tiene fundadas la provincia. Dos dias antes habian desembarcado en el mismo puerto, á mas del resto de los Húsares españoles, y otras partidas venidas de Mallorca, las tropas españolas que salieron de Portugal con destino á este principado. Esta tropa viene al mando del mariscal de campo D. Gregorio La-

guna, y está compuesta de varias divisiones de granaderos provinciales de ambas Castillas, de tropa ligera de Valencia y Tarragona, y del regimiento de Santiago de caballería, y 2 compañías de artillería volante, á los que solo les faltan los caballos: á mas del armamento nuevo de la tropa, del qual habia antes sido despojada por la perfidia de los enemigos, trae 200 fusiles para este ejército.

El día 3 sale de aquí el quartel general para Martorell; y no será extraño que esta operacion haga que los enemigos se retiren inmediatamente dentro de Barcelona.

Tarragona 1.º de noviembre.

Parece van á tomarse medidas serias contra los enemigos. De esta ciudad se ha enviado ya al Llobregat mucha artillería de campaña, y saldrá muy en breve la de batir. Es incalculable la cantidad de bombas, balas, cartuchos, pólvora y demas municiones que se han traído aquí de varias partes. También estamos bien provistos de artillería de todos calibres, y de 260 fusiles, los quales servirán, en caso necesario, para armar al intrépido y valeroso paisanage, único para guerra de monte; y asimismo á los tercios que se van formando, á quienes es regular que el Sr. Vives, que conoce el genio y carácter de estos naturales, pondrá en estado de ser utilísimos á la patria, y formidables al enemigo.

Dios nos ha favorecido con una porcion de dinero que ha venido de Cádiz y Valencia, y con 1800 libras catalanas, pertenecientes á la real hacienda, que han llegado al quartel general por un auxilio de la divina Providencia, que casi puede llamarse milagro. Ha sido obra de un sugeto muy benemérito, residente en Barcelona, cuya conducta habrá sido acaso motivada en el resto de la península; pero los catalanes, que estamos bien informados, tendremos este nuevo dato, para si fuere menester algun dia hacer público el zelo patriótico de este buen español.

Coruña 2 de noviembre.

Las tropas inglesas que hai en este puerto van desembarcando y saliendo sucesivamente de esta ciudad. El día 28 salieron el regimiento núm. 14, el batallon de guardias y parte de artillería. Luego que salió la segunda division desembarcaron el regimiento núm. 23 de línea, y los destacamentos segundo, noveno y vigésimo de guardias. El día 30 desembarcaron los regimientos núms. 51 y 59, y salieron los que habian desembarcado el día anterior; y el 31 desembarcaron los regimientos el real escocés primero, y el 26 de línea. Todas las tropas son iguales en talla, lucimiento y disciplina, y lo son tambien en la dulzura y afabilidad de su trato; y así es que arrebatan á un mismo tiempo la admiracion, la voluntad y los corazones.

Aranjuez 9 de noviembre.

Parte comunicado por el Excmo. Sr. D. Joaquin Blake.

Excmo. Sr.: Los enemigos, reforzados muy considerablemente desde Francia estos últimos dias, ademas de haber reunido casi todas las tropas que antes tenían, atacaron ayer á las nuestras que se hallaban en Arnozzi. Estas han peleado con denuedo; pero despues de un fuego de todo el dia,

cedieron sus posiciones obligadas por superioridad de número, que las envolvía en sus puestos.

Hasta ahora no puedo enterar á V. E. de pérdida ni circunstancias, para lo qual son indispensables los partes respectivos de los comandantes de las divisiones, pudiendo solo decir que una niebla densísima no permitia discernir las operaciones del enemigo: ha favorecido mucho á este. Quanto ha pasado á mi vista hace honor á los gefes, oficiales y soldados; y la larga resistencia que he observado en los diferentes puntos, me persuade de que todos se han portado como verdaderos españoles; en lo qual, y en la enorme pérdida que se ha causado al enemigo, me confirma el ver que no se atrevió á perseguirnos. Quando vi que se retiraban las tropas de todas partes, y las mas en direccion del camino real, reuní diferentes cuerpos de los que salian de accion, y los conduxe á los valles de Vizcaya sobre el llano del enemigo; desde alli, aprovechándome de la noche, despues que descansaron hora y media ó 2 horas, los traxe por Lezama á las alturas de Bilbao, cubriendo la retaguardia el mariscal de campo D. Nicolas Mahi; y esta mañana he dexado los mismos cuerpos en Bilbao á las órdenes de dicho mariscal de campo, y yo me ocupo en dar nueva disposicion al ejército mas adaptable á las circunstancias; incluyendo en ellas las tropas de Astúrias, las venidas del Norte, y la segunda division de Galicia, que no entraron en la accion. Lo comunico todo á V. E. para su debido conocimiento y de la suprema Junta. Dios guarde á V. E. muchos años. Irauregui 1.º de noviembre de 1808. = Excmo. Sr. = Joaquin Blake. = Excmo. Sr. conde de Floridablanca. = P. D. Me avisan ahora mismo que todo el ejército enemigo se ha presentado sobre Bilbao; en consecuencia de lo qual, y de las instrucciones que he dexado al general Mahi, evacuará este el pueblo para reunirse al resto de nuestras fuerzas, y yo estableceré el quartel general en Valmaseda.

Luego que remita el general el detall de la accion se publicará inmediatamente.

Madrid 11 de noviembre.

La suprema Junta central gubernativa del reino ha expedido con fecha de 23 del mes de octubre la real orden siguiente:

„Siendo la voluntad de la Junta central suprema gubernativa del reino que los caudales pertenecientes á la caja de consolidacion de vales reales se apliquen al cumplimiento de las sagradas obligaciones para que estan señalados, pues de él depende en gran parte el crédito del estado, y la subsistencia de muchas familias. se ha servido mandar que dichos caudales entren sin disminucion ni atraso alguno en poder de los comisionados respectivos de dicho ramo.”

El Rei nuestro Sr. D. FERNANDO VII, y en su real nombre la suprema Junta central gubernativa del reino, se ha servido nombrar al Excmo. Sr. D. Francisco de Eguía para Inspector general de infantería, por haber renunciado el Excmo. Sr. D. Pedro Gonzalez de Llamas, que habia sido nombrado.

El Rei nuestro señor D. FERNANDO VII, y en su real nombre la Junta central suprema y gubernativa del reino, se ha servido nombrar capitán ge-

neral de Castilla la nueva al teniente general de los reales ejércitos marques del Castellar, capitán de la real compañía de Alabarderos; y subinspector comandante de artillería del departamento de Barcelona al brigadier jefe de escuela del departamento de artillería de la Coruña D. Josef Montes Salazar: habiéndose tambien dignado promover á subtenientes del expresado real cuerpo á los caballeros cadetes del colegio militar de Segovia D. Manuel y D. Josef Barreiro y Manjon.

Es muy superior á todo elogio el grande interes que la nacion inglesa ha tomado por la causa comun y justa de exterminar al iniquo tirano de la Europa Bonaparte, nombre de horror y de execracion. El Portugal y la España particularmente debe estar muy agradecida á la generosidad de aquella noble nacion, que no respira sino sentimientos verdaderamente españoles. Parece que toda su gloria la ha cifrado en unirse con nosotros por los estrechos y sagrados vínculos de la mas pura y perfecta alianza y amistad. España es el nombre que se pronuncia con mayor gusto y complacencia en todas las conversaciones de Londres; España es el objeto de sus ardientes deseos, y el ejército español la primera atencion de sus cuidados y de sus desvelos, y de sus quantiosos socorros de toda especie. Los valerosos soldados ingleses, que tanto honor y gloria han adquirido en los campos de Laurina, Caldas, Obidos, Vimieira, y en todo Portugal, arrollando las columnas francesas, muy superiores por el número y ventajosos puestos que ocupaban; aquellos esforzados ingleses, que vieron ó postrados ó heridos ó muertos á los orgullosos generales franceses Thebault, Laborde, Loison, Kellerman, Brenier, y al mismo pretendido duque de Abrantes, el altanero Junot, todavia no se tienen por contentos ni satisfechos con sus gloriosas victorias, si no vienen á coronarse de nuevos laureles en los campos de España al lado de sus amigos y compañeros de armas.

Por igual gloria suspiraban tambien las tropas inglesas que se hallaban en los dominios de S. M. B., y ansiosas de adquirirla, solicitan con grande empeño ser transportadas á nuestra península, en donde estan hoy los campos del honor y de la victoria; y apenas arriban á la Coruña, desembarcan, y salen sin detencion á reunirse con sus amados españoles. Agradecidos estos, como es justo, á tan distinguidos y señalados favores corren presurosos á recibir á sus valientes y honrados huéspedes (bien diferentes de aquellos infames traidores, que so color de amistad profanaron atrozmente hasta los derechos mas sagrados), y les hacen todos los obsequios y agasajos que merecen, y se tienen por dichosos y felices de que sean admitidos. Bada-joz se gloria con razon de haber tenido la honra de hospedar á los ilustres vencedores de Junot, y su entrada en aquella ciudad fue para todos de júbilo y alegría. La Coruña celebra con fiestas y regocijos el arribo de nuestros amigos los ingleses, y los recibe y los agasaja y los obsequia con la mas tierna y expresiva voluntad. Los deinas pueblos de Galicia por donde transitan les hacen iguales demostraciones de afecto, y Madrid los espera con ansia para tributarles los mismos obsequios. Ni podia ser otra cosa, ni portarse de otra manera los españoles, cuyo noble carácter es conocido en todo el mundo, y apreciado por su honradez y por sus virtudes, y por su

franqueza y agradecimiento. ¿Y dexaría de manifestarle á su amiga la Inglaterra, cuya escrupulosidad en favor de nuestra justísima guerra ha llegado al extremo de mandar que se reciban informaciones, y se forme proceso á los generales que intervinieron en las capitulaciones de Portugal! Acuerdo sabio y prudentísimo, porque el consejo de Guerra decidirá si atendidas todas las circunstancias debió firmarse ó no la capitulacion. Entre tanto, y sin cuidarse del éxito de la causa, así los intrépidos soldados ingleses, que con su esfuerzo y denodado valor rindieron á Junot, como los que han desembarcado en la Coruña, caminan presurosos y con indecible contento á unirse con los guerreros españoles, para tener parte en la gloriosa empresa de arrojar de nuestro suelo á los bárbaros satélites y pérfidos ministros del opresor del continente el malvado Napoleon.

El día 4 del presente mes los señores D. Francisco Paula de Plazaola, D. Salvador Galiard, pretendiente aprobado á plaza de caballero cadete del real cuerpo de artillería, y D. Juan Bautista Caballero, discípulos de la academia pública de matemáticas, que con la real aprobacion de S. M. se halla establecida en la calle del Caballero de Gracia, núm. 9, quarto 2.º, baxo la direccion de D. Miguel Dolz, profesor de matemáticas, se presentaron á examen público en la sala de actos del convento de Sto. Tomas; en el qual dieron una prueba de su aplicacion, respondiendo á quantas preguntas se les hicieron pertenecientes á la aritmética, álgebra, geometría, trigonometría plana y geometría práctica, á satisfaccion de todo el concurso; habiendo presidido el exercicio el Sr. D. Diego Gil Fernandez, del consejo de S. M., y alcalde de casa y corte, juez comisionado para el cuidado de este establecimiento. Y siendo tan notoria la utilidad que resulta á todo jóven de tomar algunos conocimientos en esta ciencia, dicho profesor empieza curso de primero y segundo año de matemáticas el día 5 del próximo mes de diciembre: el primer año desde la 9 á la 11 de la mañana, y el segundo desde las 3 á las 5 de la tarde; y al mismo tiempo dará principio á las lecciones de aritmética mercantil ó de comercio, con sus aplicaciones al nuevo giro con las plazas extranjeras, desde las 6 á las 8 de la noche. Los sujetos que quieran incorporarse como discípulos en alguna de las clases mencionadas, se presentarán á dicho profesor antes del día señalado, quien les enterará mas por menor de todas las circunstancias; teniendo entendido que los discípulos de esta academia ganan curso como en qualquiera cátedra pública.

Se le ha concedido privilegio exclusivo por un año á D. Josef Arrojo para que pueda grabar las 4 láminas de los dibujos que ha presentado, con prohibicion de qualquier otros, y vender sus estampas, que manifiestan los principales sucesos acaecidos en esta corte en el día 2 de mayo del corriente año, executados por la perfidia francesa en los sitios de la plazuela del al Palacio, parque de artillería, puerta del Sol y el Prado; y concluido dicho término pueda solicitar próroga si le conviniese con arreglo á lo decretado.

Continúan los donativos para vestir el ejército.

Octubre 10. Doña María Bonancini y Velasco 6 camisas. D. Manuel

Ruiz 3. El Sr. D. Cayetano de Urbina, del consejo de Indias, 40. D. Lorenzo Moreno 2. D. Josef Marchan, carpiatero, un uniforme de paño blanco, 2 camisas y un par de calcetas. Doña Manuela Farinos 2 camisas.

Día 11. Doña María Sebastiana Gil una camisa. Varios vecinos de Torrejon de Ardoz lo siguiente: D. Francisco Lopez Sanguino, alcalde, 2 camisas. Leandro Salazar, alcalde, 2. Ines Esteban Lopez 4. Doña Marcela Caballero 3. La viuda de Sologuren, vecina de Alcalá, 2. Basilia Aguado, viuda, una. Marta del Rincon, viuda, una camisa, un par de zapatos y un par de calcetas. D. Domingo de Calzada y Paul 2 camisas. Isidoro Damian 2. Venceslao Búrgos 2. Josef Ramos 6. Calixto Simon una. Leon Martin de Loeches una. D. Joaquin Damian un par de calzones, un chaleco de ante, 2 pares de calcetines, y un vestido que se dexó un soldado en dicha villa de Torrejon, todo entregado por el teniente cura y alcalde. Doña M. A. M. 2 camisas. Un criado de S. M. 3. Doña Rosa Troia 2. La C. L. 15 pares de fundas de pistolas usadas. La Excm. Sra. marquesa de Alcañizas 144 camisas, 18 vendas y media arroba de hilas.

Día 12. D. M. A. I. 10 camisas. D. Jaime Dot 83 varas de paño partido dieziocheno. Doña Cesaria Estella una camisa y un par de calcetas.

Día 13. D. Josef Manuel de Izaguirre 6 camisas. D. Luis Fernandez Gonzalo del Rio 281 varas de paño pardo para capotes. Francisco Sanchez 2 camisas y un par de medias. D. Domingo Trota 2 camisas. D. F. M. 7. Doña Manuela Roja y Vasoabal 6.

Día 14. Doña Josefa Pierra 2 casacas, 2 chalecos, 2 pares de calzones de paño blanco, 2 corbates, 2 camisas, 2 pares de botines, 2 sombreros, 2 pares de calcetas, 2 pares de zapatos y una venda. La condesa viuda de Viamanuel 6 camisas. Doña María Juana Planté de Portillo y sus dos hijos 6.

Día 15. D. Miguel de Rivas 43 varas de paño pardo, 6 pares de calzones, 2 chaquetas y 2 pantalones pardos. Doña Josefa de Elosua y Leiva una camisa. Doña Ramona Tapias y Muya 2. El Excmo. Sr. marques de Montealegre, conde de Oñate, 48. D. Manuel Garcia Serralde 2. La condesa de S. Rafael 36. D. Josef Ortega y sus dos hijas 2. D. Mariano Sancho, administrador de la fábrica de Valdemoro, 68 varas de paño partido dieziocheno. La condesa de la Puebla del Maestre 12 camisas. El Excmo. Sr. marques de Ariza 165 varas de paño negro para el segundo regimiento de infantería. La viuda de Ramos, del comercio de libros, 12 camisas. E. E. una.

Día 24. Doña I. G. 4 camisas. El Sr. marques de Zafrá una silla usada con su trida.

Día 25. Un P. Trinitario calzado, con licencia de sus prelados, 8 camisas y 8 pares de calcetas. D. Lorenzo Iruegas 72 camisas.

Día 26. Doña F. G. 2 camisas. El Excmo. Sr. Príncipe de Maserano 12. Doña M. L. 2.

Día 27. Un pobre sirviente una camisa. Doña Paula Huete una. Doña Rafaela Marin y Alvarez 6 pares de calcetas.

Día 28. D. Roque Ferro 4 camisas. Doña Aquilina Jesusa Cuevas 6. Algunos vecinos de Miraflores de la Sierra 6 id. r. u. s. varas, 2 usadas, 2 pares

de calzoncillos y 2 pares de calcetas, usado. Doña M. J. F. 2 camisas.

Día 29. Doña A. M. D. R. 6 camisas. Unas mugeres de la villa de Almoguera 3 sábanas, 3 camisas, 3 servilletas y 6 pares de calzoncillos.

Día 31. Doña María del Carmen y Doña María de la Concepcion Carretero y Vaca, vecinas de la villa de Orgaz, 6 camisas. D. Joaquin Sanchez ha pagado la hechura de 24 casacas de infantería.

Noviembre 2. Una señora una camisa. Una niña de 10 años una. Doña Maria Tomasa Alarcon 6. La Sra. marquesa de Perales 6. Doña Maria Manuela de Cosío una.

Día 3. Doña Mariana y Doña Florentina Fernandez del Campo 4 camisas. La congregacion de naturales y originarios de la provincia de Toledo 50 ponchos de paño pardo.

Día 4. D. J. P. C. 2 camisas y 11 varas y quarta de barragan de Cuenca. La Excm. Sra. marquesa de la Vera 4 capotes de paño pardo. D. Andres Garcia Nieto 2 camisas.

Día 5. La villa de Albares, por mano de su regidor Eugenio Corral, una sábana y 19 camisas. D. Miguel Entrena, cura de Albalate de Tajaña, 4 camisas. Doña Alfonsa Lopez una. D. Pedro de la Puente, secretario de la Presidencia, 12.

En la gazeta del martes anterior, pág. 1442, lin. 20, dice *Acasta*, léase *Atocha*.

No habiéndose podido insertar en esta gazeta los partes remitidos por los generales de nuestros exércitos á la suprema Junta central gubernativa del reino, se publicarán en suplemento de mañana.

VENTAS JUDICIALES.

Por providencia del señor alcalde de corte D. Ramon Navarro Pingarron se ha señalado el 17 del corriente para el remate de dos casas sitas en esta corte en la calle de los Yescos, la una núm. 13, manz. 472, tasada en 110876 rs., y la otra núm. 12, manz. 482, valuada en 76248. Quien quisiere hacer postura, acuda ante dicho señor por la escribanía de provincia de D. Valdomero Moraleda.

Por providencia del Sr. D. Diego Gil Fernandez, alcalde de casa y corte, se ha mandado sacar á pública subasta, por término de 30 dias, un oficio de corredor de lenja, tasado en 330 rs. en moneda metálica. Quien quisiere hacer postura, acuda ante dicho señor por la escribanía de provincia de D. Juan Antonio Diaz Noriega.

AVISOS.

Por el correo de Tarazona, en Aragon, del 25 de setiembre último se extraviaron 4 vales reales de 150 pesos de la creacion de setiembre, núms. 145099, 165231, 166201 y 205866, encabezados á nombre de D. Miguel Joaquin Esquin, del comercio de Zaragoza, endosados por este á favor de D. Francisco Xavier Hernandez, y este al de D. Manuel Jimenez. Quien supiere de su paradero, se servirá avisarlo á dicho D. Miguel Joaquin Esquin, en la referida ciudad de Zaragoza.

Habiéndose empezado ya la impresion del Almanak mercantil del año próximo, y deseando el editor la mayor exactitud posible en obras de esta clase, espera que el público le avise qualquier yerro ó defecto que haya advertido en la impresion anterior, y juntamente qualquiera noticia que le interese, para dar á conocer mejor su comercio, fábricas, almacenes, tratos, giros &c. Se enviarán las car-

tas francas de porte al editor del Almanak mercantil, librería de Esparza, en Madrid.

LIBROS.

Demostracion de la lealtad española: coleccion de proclamas, bandos, órdenes, discursos, estados de los exércitos, y relaciones de batallas publicadas por las juntas de gobierno, ó por algunas particulares en las actuales circunstancias: tomos 1.º y 2.º Se hallarán en la librería de Fernandez, frente de S. Felipe el Real. Ya está en la prensa el tomo 3.º

Elicene, hija de Osman, gran sacerdote mahometano. Esta obrita, puramente sentimental, es una anécdota sacada de la historia de la familia otomana, en la que, con pasajes muy interesantes, se presenta una pintura perfecta del amor paternal y filial, perseguido por el capricho de un sultan poderoso: un tomo en 8.º Se hallará en las librerías de Orea, frente á S. Luis, de Quiroga y Burguillos, calle de las Carretas, y de Moreno, calle de la Cruz.

La Corte de las tres nobles artes, ideada para el inocente Fernando VII: anacreónica. En esta breve composicion se reunen las principales reglas que contribuyen á que un pueblo grande sea sano y hermoso. Se hallará en la librería de Martinez, calle de las Carretas.

La Guerra: canto épico, por D. Eugenio Roldani. Véndese á 2 rs. en la librería de Perez, calle de las Carretas. El autor consagra á la patria este corto fruto de sus tareas, ofreciendo quanto produzca para socorro del exército.

Oda á la instalacion de la suprema Junta central, por D. Josef María Blanco. Se hallará á real en la librería de Perez, calle de las Carretas.

Mis desahogos á las niñas del Betis por la sensible é inesperada situacion de nuestro amable y deseado Soberano el Sr. D. Fernando VII, en que ha puesto su real persona la felonía é iniqua traicion del vil Emperador de los franceses. Véndese en la imprenta de Doblado, calle de Barrionuevo, y en las librerías de Hurtado y de la viuda de Ramos.

Los votos de un español: carta 2.ª sobre la defensa que puede hacer la España, su poblacion, el número de hombres de cada edad, de las diversas clases del estado, y de la proporcion en que estan estas entre sí y con la poblacion. Se hallará á 2 rs., con la primera, en las librerías de Collado y de Perez.

A la libertad de España de la opresion de los franceses: cancion sobre el modelo del cántico de Moises. Se hallará en las librerías de Arribas y Villareal.

GRABADO.

Estampa nueva de medio pliego que representa á nuestro augusto Soberano el Sr. D. Fernando VII, visto de frente. En la viñeta, que sirve de pedestal, se dexa ver la perfidia francesa, y al pie quatro quartetas, con sus textos de la sagrada Escritura. Se hallará en las librerías de Esparza, puerta del Sol, y de Escribano, calle de las Carretas, á 6 rs. en negro y 20 iluminada.

MUSICA.

En el almacén de música y papel rayado de la carrera de S. Gerónimo, frente á la Soledad, se hallarán las canciones nuevas siguientes para cantar al forte-piano: la gloria de Aragon: décima glosada á Napoleon: cancion ó marcha con coro, que se cantó en el teatro del Príncipe en la comedia nueva los Patriotas de Aragon: Madrid cautiva el dia 2 de mayo: la inocencia perseguida, ó las desgracias de Fernando VII: himno al Excmo. Sr. D. Josef de Palafox y Melzi: himno de la victoria de Zaragoza: dichas canciones tambien estan con acompañamiento de guitarra. Asimismo hai para tocar al forte-piano la batalla de las Eras, la de Bailen y la del dia 2 de mayo. Igualmente se hallará el recitado y aria con orquesta dedicada al Rei nuestro Señor D. Fernando VII.

Continúa

Continúan los donativos y ofertas voluntarias que constan en el banco nacional de S. Carlos.

Rs. Mra.

Una señora viuda, por una vez.....	1000.
D. Lorenzo de la Torre, id.....	60.
D. Rodrigo Rodríguez, portero de la secretaría de la junta de Comercio y Moneda, id.....	40.
D. Manuel Ortiz, superintendente de la casa de Moneda, en un recibo de intereses del Empréstito de 160 millones, id.....	1600.
D. Domingo Guerrero, á cuenta de 365 rs. anuales.....	204.
D. Juan Villena, sobrestante de puertas, anualmente.....	100.
Cayetano García, maestro xalmero, id.....	100.
D. Josef Navarro, id.....	300.
D. Juan Josef García, á cuenta de 800 rs. id.....	400.
D. Rafael, Gonzalez de Salceda, 20 rs. mensuales, por 2 meses.	40.
Antonio Gonzalez, 12 id. id.....	24.
D. Vicente Gonzalez, 60 id. por agosto.....	60.
D. Mariano Falcó, 20 id. por 2 meses.....	40.
D. Antonio Mendez, 20 id. por agosto.....	20.
D. Manuel Lopez y Marichavar, presbítero, 60 id. id.....	60.
D. Frutos Tenaquero, zapatero de cámara de S. M., 600 rs. por una vez, y 100 rs. mensuales desde 1.º de octubre.....	600.
D. Francisco Lorente, oficial de la caja de la tesorería de Correos, 100 id. por 6 meses.....	600.
Salvador Lopez, 4 id., por 5 id.....	20.
D. F. V. J., 20 id., por 2 id.....	40.
Domingo Calvet, 30 id. por 4 id.....	120.
D. Pedro Estevez de Ribera, 30 id. por 2 id.....	60.
Roque Molina, 20 id. por agosto.....	20.
D. Domingo Antonio Alence, maestro carpintero, 80 id. por 4 meses.....	320.
D. Eduardo de Fuentes, presbítero, 30 id. por 2 meses.....	60.
D. Juan Martin, guarnicionero, 40 id. id.....	80.
D. Rafael Alvarez, tesorero de la real casa de Moneda, 150 id. por agosto.....	150.
D. Nicolas del Valle, 40 id. por 3 meses.....	120.
Josef Rodriguez, 10 id. por agosto.....	10.
D. Higinio Antonio Lorente, médico honorario de cámara, 541 rs. y 17 mrs. en intereses de vales reales de 1800 por una vez, y ademas 2 rs. diarios, por 2 meses.....	663 17.
D. Domingo Agüero y Neira, abogado del colegio, 4 rs. diarios, por 4 meses.....	488.
Pascual García Torrejon, 2 id. por 2 id.....	122.
D. Francisco Castillo Alvarez de Toledo, regidor perpetuo de Toledo, 500 rs. por una vez, y ademas 6 diarios, por agosto.	686.
D. Francisco de Laiseca, del comercio, 4 id. por 4 meses.....	488.

	Rs	Mrs.
D. Pedro Lopez, un real diario, por 5 meses.....	153.	
D. Matías Mesonero Herrera, 500 rs. por una vez, y ademas 4 diarios, por 6 meses.....	1236.	
D. Juan de Dios de Campos, oficial real, 6 id. por 6 id.....	1100.	
D. Josef de Arnilla, 3 id. por 2 id.....	183.	
D. Miguel Nicolás, 2 id. por 6 id.....	365.	
D. A. dres Madrid, uno id. por 2 id.....	61.	
D. Próspero de Bofarull, 90 rs. y 8 mrs. en intereses de vales reales por una vez, y ademas un real diario, por 3 mes.s....	182	8.
D. Francisco Perez, 500 rs. por una vez, y ademas 6 diarios, por 6 meses.....	1604.	
D. Narciso de Heredia, 6 id. por agosto.....	186.	
D. Alonso Tabares, por una vez.....	200.	
D. Josef Gonzalez de Robles, oficial del archivo del duque de Medinaceli, id.....	29	9.
D. Pedro Fernandez Villareal, en intereses de vales reales de 1800, id.....	5776.	
Dña Angela Rodriguez, id.....	20.	
Josef Nuñez, id.....	133.	
D. Bunito Coque, id.....	300.	
D. Manuel Gutierrez del Bustillo, id.....	320.	
D. Josef Rossi, correo de gabinete, id.....	1000.	
D. Juan Chavarria, id.....	750.	
D. Gregorio García, id.....	1000.	
D. Juan Fernandez Balbina, id.....	600.	
D. Gabriel Rossi, id.....	240.	
D. Josef Sanchez, profesor de Farmacia, id.....	200.	
D. Francisco Xavier de Elípe, escribano de cámara del consejo de las Indias, en vales reales, id.....	2263	19.
Jaime Ordeig, del comercio, id.....	100.	
D. N. F., id.....	100.	
El comendador de la Orden de S. Juan Fr. D. Josef de Gotari, en vales reales, id.....	2324	11.
La marquesa González de Castejon, en un libramiento del Fon- do vitalicio, id.....	2025.	
D. Pedro Gonzalez de Sepúlveda; grabador general de S. M., en vales reales, id.....	2263	19.
Ramon Rodriguez, oficial de sombrerero, id.....	120.	
Mariano Tejero, maestro sombrerero, id.....	200.	
Mateo Fuster, id.....	160.	
D. Bernardo Amor, id.....	200.	
D. F. de F., 360 rs. por agosto y setiembre á 180 mensuales, y 1500 por una vez.....	1860.	
D. Manuel de Albuérne, oficial de la secretaría de Hacienda de Indias, en vales reales, id.....	2263	19.

D. Miguel Pio Vicente, oficial de Tesorería mayor, 1112 rs. en efectivo, y 12371 y 17 mrs. en intereses de vales reales de 1800, por una vez.....	12483 17.
D. S. F., id.....	100.
D. Baltasar Nogales, en intereses de vales reales, id.....	270 25.
D. Victoriano Peñaranda, en un vale real de á 300 pesos, y en intereses de esta moneda, id.....	6092 22.
Pedro Paz, id.....	30.
Una señora viuda un abanico de nacar.	
D. Manuel Victor Gomez y Lozano, id.....	1100.
D. Demingo Muñoz, cirujano, id.....	300.
D. Josef Estevez de Ribera, 2 recibos de intereses de vales reales de 1808, y 3 de 1800, id.....	631 25.
Agustin Sanz, id.....	320.
Doña Maria Antonia Masustegui, id.....	50.
Juan Antonio Lopez, en intereses de vales reales de 1800, id..	90 8.
Juan Garcia, id.....	20.
Josef del Bullin, id.....	60.
D. Josef Ruiz, portero de la secretaría del despacho de la Guerra, id.....	500.
Josef Ribera, un recibo de intereses de 2 vales de 600 pesos y pico en metálico, id.....	1002.
D. Tomas Lozano, en réditos de vales reales de 1800, id.....	361.
D. Agustin Pelocer, id.....	300.
Doña M. H., id.....	500.
Doña R. B., un recibo del Empréstito, id.....	800.
Doña María Saez, id.....	360.
D. Benigno Rodriguez, id.....	200.
Vicente Palacios, id.....	40.
D. Pedro Xavier de Vera, agente por S. M. del número de Indias, id.....	1500.
D. Antonio Oliveros, canónigo de S. Isidro, id.....	800.
D. Manuel Garcia Moreno, presbítero, 124 rs. mensuales, por agosto.....	124.
D. Ramon Alvarez, 10 id. por 3 meses.....	30.
Vicente Mateos Malpartida, escribano del Buen-Retiro, 180 id. por agosto.....	180.
Antonio de Arribas, del comercio de libros, 20 id. por 3 meses.	60.
D. Vicente Moino, 15 id. por 2 id.....	30.
Juan Fernandez, 30 id. por 6 id.....	180.
Demingo Quiñones, 40 id. por agosto.....	40.
D. Josef Ramos, 100 id. id.....	100.
D. Francisco Vassalo, 40 id. por 6 meses.....	240.
Santiago N. galedo, 15 id. por 2 id.....	30.
Pedro Valles, 8 id. por agosto.....	8.

Venancio García, 15 rs. mensuales, por 20 meses.....	300.
D. Juan Manuel Perez, 20 id. durante 4 meses, por agosto.....	20.
D. Federico de la Oliva, 120 id. por 2 meses.....	240.
D. Josef Lopez de la Torre Aylton y Gallo, 40 id. por agosto..	40.
D. Diego de Cañas, 75 id. id.....	75.
Domingo Franco Losada, 10 id. por 2 meses.....	20.
D. Fausto Martinez de la Torre, profesor de grabado, un real diario, por 2 meses.....	61.
D. Blas Sanchez Puertas, 2 id. id.....	122.
D. Andres del Peral, 8 id. por 5 id.....	1224.
D. Tomas Perez Campos, 2 id. por 3 id.....	180.
Antonio Montero, uno id. por 2 id.....	61.
D. Francisco Sanchez Villalobos, uno id. id.....	61.
Josef Zamorano, uno id. id.....	61.
D. Narciso de Arrieta, notario oficial mayor del vicariato general del ejército, 2 id. por 2 id.....	122.
D. Vicente de Alzaibar, 4 id. por agosto.....	124.
D. Ignacio Abadía, del consejo de S. M. en el real de las Ordenes, en intereses de vales del año de 1800, por una vez...	5144 8.
Doña María Josefa Aguirre y Yoldi, id.....	60.
Los dependientes del real sitio y bosque de la casa del campo, id.	3860.
Vicente Balaguer, id.....	100.
D. A. S. R., id.....	40.
D. Manuel de Salazar y Vallejo, contador de resultas de Contaduría mayor, id.....	500.
D. F. N., id.....	440.
D. Miguel Antonio Torrent, en vales reales, id.....	2263 28.
D. Roque Rosado, en intereses de vales de 1800, id.....	361.
Doña Sinfioriana de Roa, en intereses de vales reales, id.....	180 17.
D. Francisco Xavier Alvarez, oficial de la contaduría general de la América meridional, en vales reales, id.....	2263 28.
D. Santiago Fernandez, maestro sillero de reales guardias de Corps, id.....	300.
Doña Dionisia Gutierrez, sirviente, id.....	40.
D. Josef Miguel Ramirez, id.....	60.
D. M. R. C., id.....	1100.
El real convento de Santa Clara de religiosas franciscas de Guadalupe, en un vale real de 150 pesos de enero y en intereses de 1800, id.....	3766 19.

En la gazeta del 21 de octubre, en la lista de donativos, pág. 40, lín. 8, dice *Josef del Rio*, léase *D. Josef Rico*. Idem en la del 4 de noviembre en dicha lista pág. 55, lín. 35, dice *en recibos de intereses de vales*, léase *en 2 recibos de sus mesadas*.

(Se continuará.)

SUPLEMENTO A LA GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 11 DE NOVIEMBRE DE 1808.

NUEVA ESPAÑA.

México 30 de julio.

Ayer á las 5 de la mañana se anunció solemnemente en esta capital la plausibilísima noticia, que se participó en un papel suelto, cuyos pormenores se extenderán sucesivamente. Los nobles sentimientos de los mexicanos merecen el universal aprecio de las naciones, y esto vamos á describir para satisfaccion de nuestros espíritus inflamados.

Con el grandioso anuncio de la artillería y repique general se extendió el regocijo en todo el pueblo de esta capital, y concurrió en tropas á la frente del real palacio, repitiendo sus vivas y aclamaciones al deseado FERNANDO VII, Rei de España y de las Indias. El Excmo. Sr. virei salió al balcon acompañado de varios señores ministros, militares y personas distinguidas para recibir los vivas del noble y leal pueblo de México. Una union notablemente desordenada de españoles, europeos y americanos pedian á voces que se repitiese la salva de la artillería y repique, como se executó con universal aclamacion por orden del Excmo. Sr. virei. La naturaleza y la humanidad se veia en los semblantes de un pueblo inmenso, que no respira mas que patriotismo, fidelidad y acendrado amor á su Soberano. El mismo pueblo sacó la artillería para hacer la salva, y los vivas subian hasta el trono de la Providencia, unidos con los mas afectuosos votos por la prosperidad y felicidad de las armas españolas.

Quando estaban en la fogosidad y entusiasmo de la salva, traxo una porcion de pueblo el retrato del amable FERNANDO, y lo conduxeron al real palacio, sin que la tropa pudiese poner en orden á la multitud. El señor oidor D. José Arias Villafañe y el alcalde ordinario de primer voto de esta noble ciudad D. José Juan Fagoaga baxaron hasta el primer descanso de la escalera principal para recibir el retrato, y lo conduxeron en medio de la multitud al Excmo. Sr. virei, quien lo recibió lleno del regocijo mas fiel. Inmediatamente se adornó el balcon principal del real palacio, y se colocó el retrato: á consecuencia dicho Sr. Excmo. y demas ministros, unidos con los votos de este noble pueblo manifestaron su júbilo tirando una porcion considerable de pesos, que parece fueron 20, y lo mismo se repitió en la diputacion y por muchos particulares.

Asi que estuvo un gran rato en el balcon el real retrato, le pidió el pueblo para pasearlo en triunfo por las calles de la ciudad. En efecto, lo baxó

el señor Villafañe y otros señores de la corte, y lo entregaron al pueblo, y este lo arrebató lleno de ternura, y baxo de palio lo llevó por todas las calles de esta capital; primero al arzobispado, en donde experimentaron igual acogida y demostracion generosa del prelado, que hallándose indispuerto en cama, recibió algunos del pueblo que le presentaron el retrato del Soberano, pidiéndole que le echase la bendicion, y su ilustrísima les dió palabra de cantar la misa de gracias á pesar de su quebrantada salud. Despues continuaron por diversas calles, iglesias, conventos y parages públicos en medio de los vivas mas patéticos, y hasta las mugeres echaban al aire los pañuelos y basquiñas en señal de su regocijo. Viva FERNANDO VII, *muerá el Emperador de los franceses*: esta es la expresion del patriotismo, este el desahogo de la lealtad mexicana, y este el objeto de su anhelo, reuniendo sus votos al Señor Dios de los exércitos, que inflama nuestra fidelidad. Todo el dia siguió la aclamacion y los vivas: las alegrísimas y sonoras campanas de la catedral, á discrecion del pueblo, salieron de las reglas preseritas, y apenas suspendían un rato quando volvian á sonar á vuelo, y como esta es señal de repique general, inmediatamente correspondian las de todas las torres y campanarios. En todos los templos se cantó el *Te Deum*, habiendo comenzado en la metrópoli con tanta concurrencia del pueblo y de la nobleza, que no habia un lugar vacío en todo el templo. El ilustrísimo señor arzobispo celebró el santo sacrificio, y exhortó al pueblo á confirmar la fidelidad que tiene tan manifestada. La ciudad toda se adornó con tapicería, y se ha puesto en las mas partes el retrato del Soberano aclamado. Las estatuas y retratos de Napoleon han sido abrasadas por el pueblo arrebatado de un justo entusiasmo. Los corrillos que se juntaron en la plaza de armas han mostrado su júbilo, formando contradanzas y haciendo salvas con cohetes, y otras muestras de gozo.

Á las 12 del dia se presentaron al real palacio mas de 60 hombres en tropa militarmente ordenada de paisanos, europeos y americanos, repitiendo los *vivas*, que recibia S. E. desde el balcon. Otra igual tropa de todas clases del estado se ordenó en la alameda, poniéndose ramos verdes en los sombreros, y manifestando su regocijo.

Todo el pueblo, así ordenado, concurrió á las 4 de la tarde en número de 18 á 200 personas de todas clases, llevando en un estandarte el retrato del Soberano debaxo de palio: muchos llevaban en el sombrero el mismo retrato en papel.

La iluminacion de anoche ha sido universal y de todo costo, y seguirá estas dos noches siguientes por orden de esta noble ciudad. Apenas puede darse una idea de todo lo ocurrido en este dia, que puntualmente ha sido de S. Próspero, y la barca que traxo la noticia es la *Esperanza*. Acaso la divina Providencia nos prenuncia su adorable influxo. Baste decir que en muchos siglos no ha visto México un dia semejante á este, y que la proclamacion del augusto FERNANDO VII. ha sido tan universal y tan aplaudida de todo México, que no tendrá comparacion en la posteridad. El Excmo. Sr. yrei salió acompañado de su esposa para el santuario de nuestra Señora de Guadalupe para darle gracias de tan distinguido favor. El pueblo les siguió en numerosa multitud, y todo sigue con el mismo entusiasmo.

No hai una sola persona en este inmenso pueblo que no quisiera estar en este momento unido á los exércitos españoles, para oprimir con el fuego y la desolacion á la perfidia cruel y sanguinaria del enemigo de la paz.

¡Gran Dios! Padre soberano de los pueblos, en cuya mano reside la suerte de los Reyes: Dios de los exércitos, cuyo brazo omnipotente ha sido, es y será el apoyo y fortaleza del cristianismo, no desampares jamas á una nacion que confiesa humildemente tu santo nombre, que sostiene los derechos de la religion como un tesoro infinito, que tú mismo le has confiado para hacerla feliz, que clama por un Soberano, que tú ¡oh Dios justo! proteges como hechura de tus manos, y procura salvar á la patria, que sabe inmortalizar tu nombre aun en medio de la desolacion. Dios fuerte, Dios inmortal, en tí solo confian las dos Españas qual otro Israel; mira propicio nuestras armas, y nada temerémos, ni el abismo que se conjure contra nosotros.

Mexicanos, vosotros teneis la feliz oportunidad de una augusta intercesora, cuya proteccion es infalible. En esa preciosa imagen de María santísima de Guadalupe teneis vinculada vuestra suerte. Ella ha prometido que os oirá constantemente; continuad vuestras súplicas y votos, y contad desde luego con una victoria ilustre, que os hará felices. (*Diario de México.*)

ESPAÑA.

Aranjuez 9 de noviembre.

En el día de ayer recibió la Junta central suprema gubernativa del reino los partes que siguen:

Excmo. Sr.: Despues del parte que remití á V. E. con fecha del 27, he recibido los del general Grimarest y demas oficiales que tuvieron parte en la ocurrencia de Lerin, los que remito originales á V. E. para conocimiento de la suprema Junta central gubernativa del reino. Ntro. Sr. guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Tudela; de noviembre de 1808. = Excmo. Sr. = Xavier Castaños. = Excmo. Sr. secretario de Estado y del despacho universal de la Guerra.

Con arreglo á las terminantes instrucciones de V. S. para socorrer á Lerin en el caso de ser atacado aquel punto; pero guardando siempre la posicion de Carcar, y en uno y otro caso asegurando lo primero la retirada, á fin de tenerla franca, respecto á no ser la intencion de V. S. que se obstinase la defensa hasta el último extremo; apenas entre dos luces de la mañana del 26 oí algunos tiros hácia el citado pueblo, hallándome ya sobre las armas en mis puntos, dispuse que las partidas de descubierta, con todos los 18 hombres de caballería de España, al mando del bizarro alférez D. Juan Moran, se dirigiesen al citado puesto, tanto para observar antes de llegar á él, si les fuese posible, las intenciones y situacion del enemigo, y poder tener yo los avisos mas seguros, y dirigir con oportunidad mis movimientos en socorro de D. Juan de la Cruz Mourgeon.

Efectivamente no tardé en tener la primera noticia de que el ataque se verificaba contra Lerin, siendo sus fuerzas muchas, y teniendo los enemigos con numerosa caballería ocupado el camino del llano, que por mi frente iba á aquel pueblo: dispuse en consecuencia que el coronel D. Juan Bascourt con 100 hombres del batallon de catalanes de su mando saliesen al

socorro previniéndole hiciese que las guerrillas de descubierta se le uniesen, y en esta forma marchar por mi flanco izquierdo para caer, siguiendo la falda de la montaña, sobre la derecha, frente al puente del expresado pueblo; pero que observase, antes de descender al último punto, si los enemigos, como yo no dudaba, tenían aquel plano también ocupado con caballería, sostenida de infantería; en cuya circunstancia hiciese alto, y me diese parte antes de operar: así lo hizo este apreciable gefe quando notó lo positivo de mis conjeturas.

En esta época tenía comunicado á V. S. los partes necesarios, y habiendo recibido las contestaciones propias del acreditado talento y tino militar de V. S., y consecuentes á las primeras órdenes para no empeñarme de suerte á no poder salir con honor: habiendo tenido el refuerzo de 20 caballos mas, dexé á Carcar encargado al teniente coronel Marcó, capitán de los dichos catalanes, con advertencias consiguientes; me puse en camino en orden de columna para unirme á Bascourt, y obrar según conviniese. Ejecutada la incorporacion tuve parte de mi oficial de guerrillas de que atacado en fuerza el bravo batallón de tiradores de España por la caballería enemiga, tomaba la montaña de la derecha, haciendo una retirada propia del concepto apreciable que merecen sus gefes, oficiales y tropa, y que los cuerpos enemigos que observaban mi movimiento, lo verificaban para envolverme, imposibilitando con el suyo pudiese colocarme en el llano, y frente del puente que ya ocupaban.

No dudé un instante tomar mi verdadero partido, pues mandé que toda la pequeña columna, compuesta de 250 hombres de infantería y 40 caballos, cambiase de direccion, inclinándose sobre la izquierda, para ocupar la cúspide de la montaña llamada Sierra-Perra, donde desplegó la batalla con el frente á Lerin y al enemigo; dexando antes en la cañada de mi flanco derecho la caballería á cubierto con esta posición, y pronta á sostenerme y seguirme en todo evento.

Con la dicha respetable situacion tenía contenido en lo posible al enemigo, distrayéndole parte considerable de sus fuerzas: alentaba á los valientes de Lerin, y aguardaba nuevas órdenes de V. S., á quien por momentos noticiaba mis ocurrencias; siendo bien singular que todo un mariscal del imperio frances como Moncei, que hacia en persona el ataque contra Cruz, respetase las pocas tropas que se atrevían á tomar posicion, con el objeto de sostener el nunca bien ponderado valor de las que defendían á Lerin, que en este momento estaban ya rodeadas por todas partes.

Me llegó despues el batallón de Carmona, que siguiendo mi batalla aumentó las fuerzas hasta 500 hombres: entonces llamé á los gefes; les hice presente el local y la situacion del enemigo, que con la simple vista reconocieron; y oido su dictámen para no dexar la posicion ventajosa, respecto que sin caballería nada podíamos hacer que no fuese en sacrificio de las tropas del Rei, sin salvar por esto á las dignas que también se defendían, me conformé con este dictámen; y arreglado á la última orden de V. S. para retirarme al anoecer sobre Lodosa, reconcentrando mis fuerzas de Carcar, tomé todas las precauciones de encender hogueras, adelantar avanzadas para figurar ser mi situacion estable, y preparada á un ataque.

Así que obscureció fui descendiendo en escalon, y sobre el punto que tenia indicado se reunieron los 150 hombres que quedaron en Carcar; y con todo mi destacamento completo, hasta sus enfermos, tuve el honor de presentarme á V. S., á quien di parte personalmente de quedar aun defendiéndose Cruz Mourgeon.

Creo muy propio de mi deber el recomendar á V. S., para que llegue á noticia de nuestro general en jefe, la disciplina, órden y buenos deseos de los gefes, oficiales y tropa de mi mando, como la distincion y valor con que ha hecho el servicio de descubiertas, llegando siempre á las manos con el enemigo, el alférez de caballería de España Moral; pero sobre todo pido á V. S. con el destacamento que he tenido el honor de mandar, recomiende hasta lo infinito la gloriosa defensa del nunca bien ponderado Cruz, para que este singular jefe, sus oficiales y tropa reciban todo el premio, consideracion y aprecio que tan justamente han merecido. = Dios guarde á V. S. muchos años. Altura sobre Lodosa 28 de octubre de 1808. = Juan de Villalba y Angulo. = Sr. D. Pedro de Grimarest.

Al mismo tiempo que en la madrugada del dia 26 recibí órden de V. S. para que el sargento mayor del batallon de tiradores de España de mi mando D. Baltasar de Villalba saliese al camino de los Arcos para hacer una descubierta sobre aquel pueblo con 2 compañías y los 35 caballos del regimiento caballería de España, que se hallaban á mi órden en la vanguardia en la villa de Sesma, tuve aviso de mis avanzadas que el puesto de Lerin era atacado, y que se oian descargas de artillería. Esta novedad me obligó á detener la marcha de este jefe, y en su lugar mandar al reconocimiento un oficial y 20 hombres de mi batallon, con 10 caballos, de lo que di parte á V. S., y dexando guarnecido mi puesto quanto estuve asegurado por mis descubiertas que no era atacado en mi posicion, marché con el resto de mi batallon y 30 caballos, mandados por su capitan el teniente coronel Don Josef Gavilanes, á sostener al batallon de tiradores de Cádiz, que se hallaba en Lerin. Al dar vista á aquella villa, algunos caballos enemigos que estaban de la parte de acá del rio Ega los persiguió el capitan Gavilanes, que iba á mi vanguardia: tomé posicion frente de Lerin, y reconocí las grandes fuerzas con que atacaban los enemigos, pues se hallaba rodeado el pueblo de columnas de caballería é infantería con artillería; no me quedaba mas que hacer que defender el frente del pueblo por la parte del puente para que lograrse tener salida aquel batallon, pues como este debia de tener las mismas órdenes que yo, que eran replegarse á la division si era atacado por fuerzas superiores, era todo lo que podia apetecer su comandante en aquella tan crítica circunstancia: el empeño mio era arriesgado, pues mi fuerza consistia en 300 hombres, distante de todo socorro mas de 2 leguas, pues el movimiento que intentó hacer el coronel D. Juan de Villalba, que mandaba en Carcar, para socorrer aquel puesto, lo impedia una columna enemiga que habia yo observado; pero á todo me debia exponer por si podia librar un batallon, que el crédito de su comandante el teniente coronel D. Juan de la Cruz Mourgeon es notorio; para lo qual mandé á los capitanes D. Jo-

señal Verdo y D. Josef Giron con 60 hombres al puente, puesto que debían sostener á toda costa, por ser el paso preciso para que baxando Mourgeon del pueblo, se reuniera conmigo: á mi izquierda situé al capitán D. Tomas García con 40 hombres, y el capitán de caballería Gavilanes con el subteniente y 40 caballos, para que observasen y defendieran aquel vado, como lo executaron completamente: el resto de mi tropa le dividí, dando el mando de la mitad al sargento mayor D. Baltasar de Villalba, que quedó en el centro en una pequeña altura á distancia de medio tiro de fusil de los enemigos, y yo baxé al llano inmediato para hacer movimiento sobre ellos con la otra mitad, y 26 caballos del regimiento caballería de Borbon, mandados por el teniente D. Pedro Loscertales, el que se hallaba á las órdenes de Mourgeon; y así que me vió situado, y libre de enemigos mi frente, se incorporó conmigo en aquel parage. Los enemigos estrechaban á viva fuerza el ataque del pueblo, y yo me empeñaba en sostener mi frente, única retirada de aquella tropa, con cuyo motivo se hizo muy viva la accion. Las guerrillas de caballería enemiga de mi izquierda del lado de allá del Ega intentaron atacar los que sostenían el puente; pero con un pronto movimiento que le mandé hacer á Loscertales, lo estorbó por mi derecha: quisieron pasar otras guerrillas protegidas de infantería el vado; pero fue inútil su empeño, por haberlo impedido mis tropas allí situadas, para lo qual mandé á mi ayudante interino el subteniente D. Francisco de Paula Moreno. Mi frente lo atacó la infantería y caballería, la que rechacé, á pesar de la superioridad de su fuerza, favorecido de una profunda y ancha acequia. En el tiempo de estos ataques avisé á Mourgeon no debía yo pasar al pueblo, que mi objeto era protegerlo, y que tomase su partido. Cinco horas habia que me dia mis fuerzas con el enemigo, y no me quedaban sino 3 y 4 cartuchos por plaza: por mi espalda podia ser atacado por tropas que baxasen de Estella; oía un fuego vivo de cañon por la parte de Logroño, y consideraba que V. S. no podría socorrerme, en vista de los repetidos partes que del estado de Mourgeon y el mio le habia dirigido. Ya era el momento en que debía retirarme; pero sentia la suerte que iba á tener aquel bizarro batallon, que se batia contra 600 hombres: al mismo tiempo veia descender al rio 2 batallones de infantería para repetir sus ataques; no creia resistir al segundo, pues habia llegado una columna de 1500 á 2000 hombres con 3 piezas de artillería y un general, y que no le quedaba más que el cartucho cargado; al que le contesté por escrito al momento se reuniera conmigo en la forma que pudiera: no sé si llegó á sus manos esta orden, porque el tirador que la llevó me falta. Los batallones enemigos seguian su movimiento, el que no debí haber presenciado su última operacion; pero el deseo de que se salvase aquella tropa me hizo permanecer aun en mi posicion, y no retirar mi gente del puente hasta que ya habian pasado los enemigos el rio: avisé á mi derecha que siguiera mis movimientos; y reunida la tropa del puente, formé en columna para emprender mi retirada, poniéndome á la retaguardia de los 26 caballos que mandaba Loscertales. Al sargento mayor ya le habia prevenido que dirigiendo la cabeza del batallon, emprendiera la marcha. Como al enemigo lo esperé tanto en el paso del rio, prontamente estuvo su caballería sobre mi

retaguardia y flancos en el dilatado llano de mas de una legua, que debía atravesar. Mi riesgo fue uno de los grandes que á una tropa se le puede presentar, y para librarla me animaba el valor de mis soldados; el remedio consistia en poder tomar las alturas de Sierragarza, que sobre mi derecha habia, pero aun distaba mas de un tiro de bala; avisé al mayor se dirigiese á ella, y prontamente marchasen en columna cerrada; pero este gefe, con sus conocimientos y genio militar, ya se dirigia al punto que le indicaba: mandé á Loscertales obliquiara sobre la derecha; al mismo tiempo la caballería enemiga me rodeaba á tiro de pistola, la qual, siguiendo el camino real, venia á cortarme á cubierto por la disposicion del terreno: la serenidad de este oficial, acreditado ya en el ejército, hizo que los 26 caballos que mandaba mantuvieran el honor del regimiento caballería de Borbon; le mandé volver caras al enemigo, que á corta distancia le venia protegiendo la infantería, al mismo tiempo que deteniéndose mi retaguardia, hiciera fuego: el enemigo se contuvo á pesar de pasar de 80 caballos los que creyeron derrotarme, y fueron testigos, sin atreverse á atacar mis caballos, de como tomé la altura en la formacion de columna que llevaba, la que conocia bastante por los reconocimientos que en los 2 dias anteriores tenia yo hechos á 2 leguas de mis puestos avanzados, como á V. S. tenia ya dado parte. No era segura, porque aunque presenta un elevado escarpado por la parte de la llanura, y corre así media legua, su entrada y lado opuesto es una subida suave, en la que puede maniobrar la caballería; pero era mi único recurso, y me confiaba en el poco conocimiento que los enemigos podrian tener del terreno; y para hacerles creer que la caballería no podia por él seguir á la infantería, previne á la mia lo verificara por la llanura inmediata al monte. Esta operacion correspondió en un todo, pues la caballería enemiga no se atrevió á repetir su ataque, porque la veia defendida por mis fuegos; y como ignoraba sin duda la configuracion de la montaña, no me persiguió como pudo; fui ganando camino, y haciendo altos; y quando ya estuve á distancia de un quarto de legua de ellos, hice el último, por si por alguna casualidad, á pesar de las atenciones de V. S., me mandaba refuerzos y cartuchos. Desengañado de que las circunstancias no se lo permitirian, y que el sol se iba á poner, descendí á la llanura para tomar las alturas, en donde tenia situadas mis avanzadas del puesto de Sesma, en donde permanecí, hasta que recibiendo órdenes de V. S. para que con toda mi tropa me uniese á su division en Lodosa, lo verifiqué en aquella noche, y di parte personalmente á V. S.

Las ocurrencias de estos dias no me han permitido pasar á V. S. este detalle, el que verifico ahora, siendo de mi primera obligacion el manifestar á V. S., para que se sirva elevarlo á la superior atencion del Excmo. Sr. capitan general, que D. Juan de la Cruz Mourgeon, demas oficiales y tropa del batallon de tiradores de Cádiz, han hecho una defensa, en la que han dexado el honor de las armas de S. M. tan bien puesto, que aunque la pérdida de este bizarro batallon es incomparable, se debe mirar con envidia el valor de unas tropas, que en tan corto número, por espacio de dia y medio han resistido los ataques de un ejército con artillería, mandado por un

mariscal del imperio, habiendo al cabo rendido las armas por medio de una capitulacion honorífica.

Debo recomendar á los oficiales y tropa que he tenido el honor de mandar, particularmente á mi sargento mayor D. Baltasar de Villalba, el que manifestó, á mas de las circunstancias necesarias de un gefe, su inalterable serenidad, dando por su parte todas las disposiciones que exígian pronta determinacion: al teniente D. Pedro Loscertales, que supo con fuerzas tan inferiores obedecer mis órdenes, sin dudar en la execucion, y despreciar el riesgo que le amenazaba: el capitan D. Josef Gavilanes, tanto á mi vista, como en la retirada de la tropa que estaba á las órdenes de D. Tomas García, me consta contuvo al enemigo en lo posible á fuerzas superiores, que pasaron por aquel vado quando me puse en retirada; del mismo modo que su subteniente D. Pedro Lanzarote, oficial que en reconocimientos á vista de los enemigos me habia manifestado su buena disposicion. Todos los demas oficiales de mi regimiento han cumplido exáctamente con las órdenes que les comunicaba, esforzándose cada uno á llenar sus deberes; y si es posible se distinguiera alguno de los demas, fue el subteniente Don Francisco Pedro Alonso, que se mantuvo de los últimos cerca de los enemigos con la partida de guerrilla, y el capellan Fr. Juan de Málaga, del orden de capuchinos, y el cirujano D. Antonio Ortiz, que siguieron á mi lado en lo mas vivo de la accion, y tuve que prevenirles se retirasen á retaguardia.

La tropa sostuvo con el mayor valor el fuego del enemigo, tanto de cañon, como de fusil, causándoles á estos con el suyo una considerable pérdida de hombres y caballos, por lo qual es acreedora esta clase al aprecio de nuestro general en gefe; y recomiendo á la generosidad de S. E. las familias de los que han muerto en esta accion.

La pérdida de mi batallon ha sido la del capitan D. Josef Giron, que ignoro si es muerto ó prisionero, porque sin dudar su bizarría le llevó mas allá del puesto que yo le habia señalado; la de un sargento, 2 cabos y 42 soldados, entre muertos y heridos, y el teniente D. Josef Castro, que recibió una contusion en un brazo de un golpe de sable de la caballería enemiga, que pasó el vado, como llevo dicho, en mi retirada por la derecha: la de Borbon ha sido un soldado muerto, un caballo, 2 heridos, y 4 soldados con sus caballos que quedaron en Lerin: la de España 2 caballos muertos y un herido, que á causa de hallarse el mio cansado, monté para seguir la accion.

No sé si habré llenado completamente mis deberes á satisfaccion de V. S. y de nuestro capitan general: mis deseos han sido el que así se verifique: me lisonjea libre de los enemigos la partida de caballería, y que por tantas horas no fueron capaces aquellos de interponerse en todo el frente de Lerin que yo defendia, con lo qual mantuve mi comunicacion hasta el último momento con D. Juan de la Cruz Mourgeon.

Dios guarde á V. S. muchos años. Padejon 30 de octubre de 1808. = Francisco de Copons y Navia. = Sr. D. Pedro de Grimarest.

P. D. En esta accion hicieron mis tropas 5 prisioneros, que mandé á V. S.

El capitán D. Joaquín Bobil, del batallón de voluntarios de Carmona, con 60 hombres y 20 caballos al mando del teniente D. F. Dewit, que había salido de órden de V. S. á un reconocimiento camino de los Arcos, en su retirada, oyendo el fuego en Lerín, y noticioso de que yo había marchado hácia aquel punto, vino á incorporarse conmigo, lo que verificó en mi último alto de Sierragarza; y aunque estos oficiales y tropa no se hallaron en la acción, acreditan sus buenos deseos. = Rubricado.

He rechazado mi primer ataque completamente; pero ahora ha llegado una columna de 1500 á 2000 hombres, con un general que venia en un cupé, 3 piezas de artillería y 2 carros cubiertos; á estos tal vez no resistiré, porque no tengo mas cartuchos que el cargado. = Mourgeon.

Excmo. Sr.: Como antes fue ocupar á Lerín que perderlo, anticiparé las razones que tuve para tomar esta posición á la sensible noticia de su pérdida, después de una obstinada defensa, de que quedará memoria al mariscal Moncei. Todavía amagaban los enemigos á Cintruénigo y Calahorra quando procedente de Soria se me unieron en Autol parte de mis tropas, y aun pedían los enemigos contribuciones con arrogancia, especialmente á Calahorra; pero yo que conocí que todo era bravatas francesas, pasé á dicha ciudad con muy corto número de tropas á recibir á sus habitantes, é hice noche en ella, y á la mañana siguiente me trasladé á Lodosa, y la hallé desalojada ya por los enemigos.

Los espíritus navarros tomaron un nuevo ser apenas me vieron entrar sin mas que un escuadrón del regimiento de Borbon, y algo mas de la mitad del batallón de voluntarios tiradores de España, que se hallaba en el estado de fuerza que lo comun de los cuerpos del ejército. Me establecí militarmente en el momento, y al día siguiente dexé escarmentado al enemigo, que vino á reconocer mi posición. Dos dias después osó repetir el mismo reconocimiento, y no tan solo fue escarmentado, sino puesto en vergonzosa fuga, á pesar de la superioridad de sus fuerzas; y hasta tercera vez se repitió esta escena.

A tal repetición de actos fue subsiguiente que el enemigo diese una prueba auténtica de su debilidad real y aparente valor, y así es que retiró toda su artillería de Estella hácia Pamplona, y empezó á disminuir sus fuerzas sobre mi frente, lo que no tardé mucho en saberlo con certeza, y menos en dar parte: y como es muy principal en el arte de la guerra, y compete esencialísimamente á la vanguardia del ejército el estudiar al enemigo, y aprovechar de las ventajas sobre él, no malogrando las de acciones, luego que noté se había mortiguado su audacia, que es la señal de su prosperidad, me pareció conveniente adelantar mis tropas ligeras á Sesma y Carcar para tener mas observado al enemigo, mas pronto los avisos, mas alertas las gentes del país, é ir reanimando los pueblos, para que contribuyendo gustosamente á la subsistencia de mis tropas, no hubiese necesidad de acudir á las Castillas, privando de estos auxilios á las demas divisiones del ejército, que sin duda hubieran sentido y echado de ver mis consumos.

Tan á mis ideas sucedió, que ni un pan las he pedido en todo el tiempo que he permanecido sobre la orilla izquierda del Ebro; y como estas deter-

minaciones empujadas de principios resultaban en pro; y veía el enemigo es-
 taba aterrado, y deseoso de saber quien mandaba un ejército que se le pre-
 sentaba qual debía en tono de llevar la ofensiva, no malogré la ocasion de
 hacerle saber que V. E., cuyo nombre le consternaba, era su caudillo; y
 convencido de que era el oportuno tiempo de adelantar en la campaña, y so-
 breponerse más y más á la humillada y abatida arrogancia francesa, no di-
 ficulté avanzar á Lerin el batallon de voluntarios tiradores de Cádiz, y au-
 mentarlo con una compañía del de voluntarios catalanes, y 30 caballos del
 regimiento de Borbon, al mando del teniente del mismo cuerpo D. Pedro
 Loscertales, que sostenido por el batallon de tiradores de España, y 30 ca-
 ballos del regimiento del mismo nombre, al mando estos del teniente coro-
 nel D. Josef Gavilanes, capitán del regimiento de caballería de España, que
 ocupaban la posición de Sesma; y 5 compañías del batallón de voluntarios
 catalanes, y 16 caballos de España, al mando de D. Juan Moran, alférez
 del mismo regimiento, situados en Carcar, baxo las órdenes del coronel de
 ejército D. Juan de Villalba, con las instrucciones ambos puntos de soste-
 ner á Lerin en ataque y retirada; pero sin empeñarse con fuerzas demasia-
 damente considerables, era posición ventajosísima por su localidad, por con-
 tar con estos dos apoyos, y con los refuerzos que, en caso de no poder yo
 prestárselos, podia recibir de Calahorra sin que se aventurasen; y con tales
 recursos dexando de ser Lerin posición ventajosa pasaba á ser inexpugnable,
 tanto que era absolutamente preciso verme yo amenazado por mi izquierda,
 y prevenido por V. E. para acudir á Logroño en caso necesario; estar tam-
 bien este punto amagado, y creer Calahorra absolutamente precisas en sí to-
 das las fuerzas, para oponerlas á una llamada del enemigo, para que Lerin
 se rindiese, no obstante ser atacado por unas fuerzas que consistian en 5 ó
 600 hombres entre infantería y caballería, con mas 3 piezas de artillería por
 lo menos. Todo esto era necesario para poder con la posición de Lerin; la
 cadena que habia formado sobre mi derecha para sostener y poder ser soste-
 nido por Calahorra; los socorros que sin pension de las Castillas me facili-
 taban ya de 25 á 30 pueblos de la Navarra; la animosidad de sus habitan-
 tes, que habia ya electrizado hasta el término de tener en Estella muchos
 centenares de hombres dispuestos á celebrar unas vísperas sicilianas en el
 momento que me viesen con mi division sobre aquel punto; el tener abier-
 tas las comunicaciones por las orillas del Ebro á derecha é izquierda con
 Calahorra y Logroño, en cuya virtud podia pasar todo el ejército el Ebro
 á mi sombra quando quisiese, en cuyo momento se hubiera levantado. Se
 perdió en fin el punto que estaba en Xaque á las posiciones de observacion
 enemigas en Otelza, Falces, Miranda y Peralta, conteniéndolos y tenién-
 dolo á raya, tal que solo cuidaban de huir, hasta que en la madrugada
 del día 26 del mes próximo pasado, conociendo el enemigo lo que le perju-
 dicaba esta posición, emprendió su ataque decididamente; pero amagando
 por varios puntos, pues al paso que se determinaba á Lerin con empeño,
 por ser su objeto, como lo acredita la fuerza que para ello empleó, y man-
 darla personalmente el mariscal Moncei, amenazaban mi izquierda por Men-
 davia de 3 á 400 hombres, en circunstancias de no poder yo cargar sobre

ninguno de los puntos denodadamente, por tenerme prevenido V. E. me hallase pronto á acudir á Logroño en el caso necesario; y así hice quanto pude y me era dado hacer en intentar reforzar á Lerín con el batallón de voluntarios de Carmona y algunos caballos, á mas del socorro que tenia siempre en las tropas de Sesma y Carcar; pero ni estos socorros ni 4 cargas de municiones pudieron llegar por las razones que verá V. E. en los partes originales, que incluyo y me han rendido los coroneles D. Juan de Villalba, condaute que fue de las tropas de Carcar, y D. Francisco Copons y Navia, comandante de las de Sesma y de su batallón de tiradores de España, cuyos dignos oficiales, obrando con madurez y prudencia militar, y atemperándose á mis instrucciones, que era como llevo dicho, los de no empeñarse con fuerzas excesivamente superiores á las que eran iguales, las que di al teniente coronel, comandante del batallón de tiradores de Cádiz D. Juan de la Cruz Mourgeon, no pudieron ni debieron hacer mas que observar á Lerín, para proteger la retirada del bizarro D. Juan de la Cruz, que sostenia aquel punto, en excesiva igual batalla con sola su infantería y la compañía de voluntarios catalanes, y 4 caballos de la guerrilla de Borbon, que le dexó D. Pedro Loscertales en el oportuno momento de su retirada, á ruegos del dicho D. Juan de la Cruz, para comunicar avisos; momento feliz que pudo haber aprovechado para ponerse en salvo con el todo de sus fuerzas, ni á mí me cabia mas en tanto que no se me mandase retirar de Lodosa, que mirar con dolor la situacion de Lerín, llorarla interiormente, y dar parte, como lo hice, de mi apuro, manteniéndome con mi division de batalla para recibir al enemigo por mi izquierda, y disputarle á precio de sangre la posicion de Lodosa, cuya ventaja para las ulteriores operaciones conocia mui mucho; pero habiéndose ordenado segunda vez por el Excmo. Sr. D. Manuel de la Peña que me retirase, y repasase el libro, hube de obedecer en la madrugada del subsiguiente dia 27, tomando posicion en la torre de Sartaguda.

Este ha sido el desgraciado suceso, de que no he podido dar cuenta á V. E. hasta este dia por mis muchas ocupaciones, que V. E. no puede ignorar, hallándome constantemente á caballo, y de ellas ha sido efecto el que mis subalternos me hayan diferido sus partes. Este ha sido pues el modo en que se ha perdido la posicion de Lerín, ventajosa en todas luces para nuestro ejército; y sus pormenores se leen mas extensamente en los partes de los dos citados gefes que incluyo originales; y sin embargo de que hayamos experimentado este reves, porque no todo puede ser gloria en la campaña, no por eso creo justo se sepulsen en el olvido el mérito de los conocimientos de los coroneles D. Juan de Villalba y D. Francisco Copons y Navia, igualmente que los de su sargento mayor D. Baltasar de Villalba, y la bizarría de los comandantes de las guerrillas D. Josef Gavilanes, teniente coronel de ejército, y capitán del regimiento de caballería de España, D. Pedro Loscertales y D. Juan Moran, teniente y alférez de los de caballería de Borbon y España; y son siempre mui dignos de immortal memoria los gefes, oficiales y demas del desgraciado batallón de tiradores de Cádiz, como igualmente la primera compañía del de catalanes en masa; no obstante

que la bizarría del teniente coronel D. Juan de la Cruz Mourgeon haya causado la pérdida de estos héroes, por no sujetarse á mis órdenes con el prudente tino y pulso que los comandantes de Sesma y Carcar; mas á vista que D. Juan de la Cruz con las tropas de su mando emprendió la defensa de Lerin á las 5 de la mañana del día 26, y verificó su rendición á las 4 de la tarde del 27, sosteniéndose con la mas heroica firmeza contra la circunvalacion que le habían hecho 60 hombres, entre infantería y caballería, y el fuego de 3 piezas de artillería, hasta tocar el extremo de municionarse su tropa con los cartuchos que tomaba de los cadáveres de los enemigos: este ardor militar, que mejor discernido puede ser de exemplo; esta constancia, este extremo de honor, y este bien visto deseo de derramar hasta la última gota de sangre por la gloria de las armas españolas, soi de sentir debe sobreponerse á su descuido, inmortalizarlo, y hacerlo digno de toda consideracion y premio; porque tambien de su desgracia se ha sacado el partido de que Moncei mire como pérdida su triunfo, pues lo ha adquirido á costa de mas de 100 hombres, teniendo que ceder á una capitulacion tan honrosa, qual es haberle concedido salir con los honores de la guerra, libres sus equipages y caballos de los oficiales y mochilas de la tropa, pudiendo usar aquellos de sus espadas, sin compelerlos á servir en el Norte, de cuyo cumplimiento es mui digna porcion tan escogida. Se ha conseguido tambien que conozca Moncei prácticamente quanto es el ardor de los vencedores de Bailen, y que por estos antecedentes no pueda atribuir nuestros movimientos retrógrados á otra cosa que entera combinacion y propia conveniencia, recelando que antes de mucho cedan en su descrédito y daño. Dios guarde á V. E. muchos años. Calahorra 2 de noviembre de 1808. = Excmo. Sr. = Pedro de Grimarest. = Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños, general en gefe del ejército del centro.

Con fecha de 8 recibió la suprema Junta de gobierno del reino las siguientes noticias de personas fidedignas, que han sido testigos presenciales de los hechos que refieren.

La rendicion del batallon de tiradores de Cádiz es pública; pero pocos saben las causas que la motivaron. Destinado su comandante D. Juan de la Cruz Mourgeon al pueblo de Lerin el día 20 de octubre, y reconocida su situacion y distancia que habia al de Lodosa, adonde tenia la órden de retirarse en caso de ser atacado, expuso al general de su division D. Pedro Grimarest que era materialmente imposible su retirada, por tener que pasar un llano, que probablemente ocuparian los enemigos con su caballería antes del ataque.

El día 23 pasó el expresado Sr. Grimarest á reconocer el pueblo, y aprobó los tres puntos de defensa que habia elegidos, y quedaron de acuerdo que en el caso expuesto se defendiese ínterin era socorrido.

Los dias 24 y 25 se ocupó el Sr. la Cruz en rebaxar algunas tapias de la huerta del convento de capuchinos, cuyo puesto debian sostener las tropas del reten del calvario, como cubrir las avenidas de su flanco izquierdo; tambien fortificó quanto pudo el palacio, como ciudadela que habia desti-

ado para tener su última defensa, cuyas obras fueron como quien había recibido noticias que los enemigos debían atacarle en todo el día 25, lo qual no verificaron; pero sí le incomodaron toda la noche del 24 al 25 con sus partidas de caballería, que se replegaron á sus puestos á las 4 de la madrugada de este día, lo que avisó á Lodosa y puestos de Sesma y Carcar, que estuvieron sobre las armas toda la noche.

No obstante de no haberse verificado en la noche del 25 al 26 el ataque, redobló sus puntos y vigilancia, de modo que á las 4 tenía un destacamento para recibir al enemigo, y no se hallaba con otro sentimiento que el de tener únicamente 4 cargas de cartuchos.

A las 5 de la madrugada empezó el fuego por sus puestos avanzados; y en seguida atacaron sus retenes y huertas de capuchinos los enemigos con 200 hombres de infantería y 300 caballos, los quales rechazaron sus valerosos tiradores con un denuedo nunca visto; pero advirtiéndolo el Sr. la Cruz en precipitada fuga, saltó del parapeto de la puerta principal con la quarta compañía á perseguirlos en quanto le permitia el terreno, sacando en seguida sus 30 caballos; pero el fuego de la reserva enemiga le obligó á replegarse, volviendo á tomar su anterior posicion y puestos batidos.

A las 9 volvieron al ataque otras tropas que les habian llegado de rescresco, y obligaron á las 4 primeras compañías á replegarse al palacio, mas por el fuego del cañon que por el de la infantería, pues eran tantos y tan repetidos los cañonazos que disparaban contra el convento, que el escombro le causaba mucho daño.

A las 10 y media le intimaron la rendicion luego que le mostraron 3 cañones de á 8, un obus de á 6, y á 600 hombres de infantería, y 600 á 800 caballos, que desde el principio del primer ataque habian tomado la salida del pueblo por el flanco derecho; mas nada de esto le intimidó, pues antes al contrario contestó, que mientras hubiese municiones y bayonetas no se rendiria; lo qual sabido por el general, mandó atacar su ciudadela con toda la artillería y 2 batallones de infantería; de cuyo ataque solo pudieron sacar alguna mas pérdida por parte nuestra; pero la de ellos fue tan considerable que se replegaron en desorden.

A la una volvieron al ataque; pero sacaron igual fruto que en el primero, y se contentaron con dexar 2 compañías de granaderos, que aparapetados en las casas inmediatas, ofendian infinito á los nuestros.

A las 5 volvieron á poner bandera de parlamento intimándoles la rendicion baxo la pena de ser parados á cuchillo: fue mucho el sentimiento que tuvo el señor la Cruz; pero viendo que los semblantes de sus valerosos oficiales y soldados le demostraban querian antes morir que rendirse, les contestó, *que no se causasen, que preferia antes morir que rendirse*: volvió á continuar el fuego de artillería é infantería hasta que obscureció, en cuyo momento se dedicaron todos los nuestros á recomponer sus parapetos, esperando que llegase el dia, si su puesto era socorrido en este, ya que no lo habia sido en el anterior; pero qual fue su afliccion quando descubrió la campaña, y no vió ni aun las descubiertas, y lo que es mas, su destacamento, sin tener ni pan ni agua, ni nada con que poder sostener su ardor, habiendo mas de 3 dias que de todo esto se carecia en aquella ciudadela,

desconsolándoles al mismo tiempo una infinidad de heridos que con sus clamores traspasaban el corazón de su comandante! Esto mas que la falta de víveres y municiones fue lo que le movió á hacer consejo de guerra sobre lo que se habia de executar, advirtiéndole antes á los capitanes, que solo el cartucho que estaba en el fusil era el que quedaba: finalmente á las 7 y media se resolvió capitular, pues los soldados con la fatiga apenas podian pronunciar la palabra por falta de agua, menos aquellos que bebian vinagre en su defecto.

No obstante de lo acordado se mantuvo descargando los fusiles hasta las 3 y media de la tarde, que puso su bandera de parlamento en la ocasion de haber colocado la artilleria á 100 pasos dentro de una que hai enfrente con el objeto de batir la puerta; pero no obstante una obstinacion tan constante se admitió el parlamento. Salieron los nuestros con los honores de la guerra, bagages y equipages, debiendo pasar á Francia hasta que se les cangee; y su suerte será bien desgraciada en su concepto mientras no logren volver al campo del honor.

Elogiar á un oficial ó á un soldado seria hacer agravio á los demas: todos han sido héroes dignos de inmortalidad; todos han sido modelos el uno del otro; y sus descansos han sido asistir á los heridos, consolándolos, por carecer de auxilios para socorrerlos.

En esta accion ha servido de ayudante el teniente agregado del regimiento de caballeria de España D. Josef García, que actualmente se hallaba en el pueblo, el qual queriendo participar de la gloria de estos valerosos defensores de la patria, no quiso seguir á la caballeria de Borbon, que el comandante la Cruz mandó reunir á la descubierta de Sesma.

La compañía de catalanes á las órdenes del teniente D. Francisco Teog ha hecho igual servicio que los tiradores, como asimismo la descubierta de Sesma al mando del capitan del batallón de tiradores de España D. Josef Giron, que desde que entró en la ciudadela por orden del comandante la Cruz ha hecho su servicio como los demas.

Esto es lo que hemos presenciado; pero ademas sabemos por noticias positivas, que el general frances Grandison, comandante de esta division, ha devuelto las espadas despues de la capitulacion á los gefes españoles, en memoria de su valerosa defensa, y que los aprecia y distingue, ocupando para su custodia y la de los valientes soldados, que tuvieron la desgracia de caer en sus manos, de 700 á 800 hombres de sus mejores tropas.

Tambien sabemos con exáctitud que nuestra pérdida en esta accion tan gloriosa como desgraciada es de 50 á 60 muertos, unos 50 heridos, y pocas mas de 400 prisioneros entre oficiales y soldados.

En el número de los muertos está comprendido el teniente D. Josef Bausá; en los heridos el segundo capitan D. Josef Martinez; el teniente graduado de capitan D. Mauricio Estrada, y el subteniente D. Manuel Oromí; y un solo contuso que hai lo es el capitan primero D. Francisco Fariñas, todos de tiradores de Cádiz.

La Junta suprema, que ha mirado con el mayor interés el heroico valor de estas tropas, tan desiguales en número á las de los enemigos, y que sabiendo que es este el espíritu de todo el ejército, funda en él la segura

peranza de la salud de la patria, y el 'escarmiento' de aquellos, ha tomado convenientes providencias para averiguar luego los culpados que hubiere en esta desgracia, para decretar dignos premios á los beneméritos, y sobre todo para tomar las noticias correspondientes de las familias de estos defensores de la patria, y que pueda la Junta señalar la remuneracion correspondiente á las de los que se sacrifican por ella, como lo hará siempre de un modo digno de la nacion por quien pelean.

Notad, españoles, en uno de los partes la asombrosa accion de nuestros hermanos, quando, faltos de cartuchos, se tiraban á los cadáveres de los enemigos para quitarles los que traian. Grécia ni Roma no ofrecieron jamas templo tal de valor, de constancia y de serenidad; tales son los vengadores de FERNANDO VII; tales los defensores de la patria: y con ellos, y ayudados de Dios, de la justicia de nuestra causa, y de nuestro exaltado patriotismo, no temamos ni las numerosas huestes de los enemigos; ni los diversos medios que en otras partes han auxiliado sus detestables miras.

El mariscal de campo conde de Belveder desde Búrgos, con fecha de 7. del corriente, ha dirigido al Sermo. Sr. conde de Floridablanca el parte siguiente:

„Sermo. Sr.: El dia 5. del corriente llegué con la primera division del ejército de mi cargo á Aranda de Duero, y el 6. continué la marcha hasta Lerma, á pesar de que la excesiva lluvia tenia casi intransitables los caminos; pero llegué al anochecer, sin embargo de que la tropa hizo las 7 leguas con todo hasta las rodillas, y no haber dexado un solo minuto de llover: á mi llegada á esta última villa supe que todo el vecindario de Búrgos habia abandonado la ciudad con noticias que tuvo de que los enemigos se aproximaban. Inmediatamente, sin dar á la tropa otro descanso que las horas necesarias para poder emprender de nuevo su viage, dispuse que saliese hoy á este punto; y sin embargo de algunas dificultades, que parecian oponerse por razon de lo crudo del tiempo, llegó á las 4 y media de la tarde, no habiéndose detenido mas de un quarto de hora para comer el rancho en el término que media esta larga jornada. Hice de antemano adelantar al brigadier D. Josef María de Alos, para que tomase el mando de las tropas; examinase la situacion del enemigo; colocase los cuerpos que existian anteriormente, y habian abandonado tambien la ciudad, en los parages convenientes, y se avisase de quanto indagase para mis providencias. Este gefe ha llenado completamente sus deberes, igualmente que el teniente coronel del real cuerpo de ingenieros D. Josef Prieto, y el capitan del mismo D. Sebastian Juan, que puse á sus órdenes.

La compañía de cazadores del ejército, que habia mandado avanzar desde Aranda de Duero con 40 caballos del regimiento de cazadores voluntarios de España, entraron hoy al amanecer; y con arreglo á mis instrucciones y posteriores avisos, que les comuniqué de resultas de las noticias recibidas, se colocaron en la vanguardia al frente de los enemigos. Llegó un aviso esta tarde cerca de las 5 de que los enemigos se acercaban: consecuencia á este parte, se dispuso que la tropa del regimiento provincial de Tui con algunos caballos saliesen á recibirlos; y habiéndolo verificado, encontraron

una partida de 30 soldados de caballería, como avanzada del cuerpo de 700 hombres de la misma arma, que se hallan situados á una legua de esta ciudad. Ocho solos soldados nuestros se destinaron para hacer la descubierta; y en seguida atacaron 40 del regimiento citado de cazadores voluntarios de España, al mando del alférez D. Francisco Civaldos, habiendo desordenado al enemigo, y muerto 10 de los que se presentaron. Por nuestra parte no tuvimos mas que un caballo herido del sargento de la partida. El denuesto de la tropa no es posible explicarlo; y su ardor en este pequeño encuentro; pero por no ser oportuno que se internasen, así por la hora ya avanzada de la tarde, como por evitar cayesen en alguna emboscada, y ser víctimas de su valor, se dispuso la retirada, y que volviesen á ocupar sus puestos.

Existe en esta ciudad hoy todo el estado mayor de mi ejército y la citada primera division: mañana llegará la caballería y compañía de artillería de á caballo de la segunda, y sucesivamente irán entrando sin detencion los demas cuerpos ya de esta, ya de la tercera; pues tengo dadas mis órdenes para que adelanten quanto sea posible. Todo lo qual pongo en noticia de V. A. S. en cumplimiento de mi obligacion, y continuaré avisando puntualmente quanto ocurra para su superior conocimiento.

Nuestro Señor guarde á V. A. S. muchos años. Quartel general de Burgos 7 de noviembre de 1808. = Sermo. Sr. = El conde de Belveder. = Sermo. Sr. conde de Floridablanca.

EN LA IMPRENTA REAL